

PERMANENT MISSION OF



PARAGUAY

TO THE UNITED NATIONS

Verificar contra lectura

Intervención del Señor Presidente de la República del
Paraguay

Nicanor Duarte Frutos

Reunión Plenaria de Alto Nivel del
60° Período de Sesiones de la Asamblea General
de las Naciones Unidas

Nueva York, 16 de Septiembre de 2005

Señor Presidente:

Me apresuro a felicitarlo por su merecida elección. Sus notables antecedentes son garantía de una acertada conducción de esta Cumbre, que el Paraguay espera produzca resultados que permitan importantes avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Hoy más que nunca necesitamos acciones efectivas que reduzcan, las desigualdades del desarrollo, de mayor inversión que necesitamos de las naciones mas desarrolladas. Nuestros pueblos no necesitan caridad sino solidaridad, no concesiones graciosas sino justicia distributiva de la riqueza que todos producimos.

Una política central de mi Gobierno constituye la atención a los sectores sociales en condiciones de pobreza y necesidad.

Sabemos que para salir adelante, superar la precarización de gran parte de nuestra población depende, por un lado de nuestra capacidad de acción, de líderes políticos capaces de combatir la corrupción, de jueces con coraje y por el otro, de empresarios dispuestos a salir de la informalidad, a ganar competitividad y generar empleos. Pero también, hay que decir, que el proteccionismo de los países más ricos, es como una tenaza que de manera dramática va asfixiando a nuestros pueblos.

Difícil será disminuir la pobreza a escala mundial mientras subsista la inicua concentración de la riqueza. Urge un nuevo orden mundial en el que se amplíe la participación de todos, para así contribuir ala universalización de la dignidad humana.

La unilateralidad de los beneficios hacia los países desarrollados en desmedro de los países menos favorecidos no sólo es injusta, sino también es una amenaza para la paz. La multidireccionalidad de los recursos hacia todas las naciones es el verdadero presupuesto para la democracia, también a escala planetaria.

Por ello mi Gobierno se esfuerza por combatir la pobreza. Cuando llegamos al poder, en el 2003, la indigencia extrema era del 20,1 %. En el 2004 logramos hacerla descender al 17,1 %. En el 2002, el total de pobres era del 46,4, que logramos bajar, según los últimos datos a 39,2. Del 2003 al 2004, según informaciones actualizadas del Banco Central del Paraguay nuestro crecimiento acumulado es del 7,8: 3,8 en el 2003 y 4 en el 2004.

Esperamos que las Naciones Unidas recupere su rol articulador para poner freno a las graves desigualdades e injusticias que afligen al planeta. Duele ver que se sigan priorizando los intereses de los que mas tienen, que no se cumplan las promesas asumidas ante esta organización por las naciones mas ricas, que la ONU vaya convirtiéndose en una burocracia incapaz de crear normas a ser respetadas por todos, para que los abusos de la globalización no termine por estallar que una nueva guerra global.

Mientras el terrorismo fundamentalista, integrista, genera zozobra y dolor en estas regiones y en otras entrañables a nuestro afecto histórico, el boicot al acceso de nuestros productos a los grandes mercados del denominado primer mundo, la exclusión de los órganos donde se toman las grandes decisiones y la destrucción de la capacidad de acción de los estados nacionales, son la verdadera amenaza a las frágiles democracias, a la libertad y a la paz en Latinoamérica.

Precisamente para mejorar la distribución del ingreso, impulsamos la implementación de una *Estrategia Nacional de la Pobreza y la Desigualdad*. En su marco se vienen desarrollando varios programas y proyectos sociales.

La meta que nos hemos impuesto es la de reducir la pobreza extrema al 13% para el año 2008. Espero tener la satisfacción de anunciar el cumplimiento de este objetivo aun antes del plazo fijado.

Señor Presidente:

En el ámbito de la educación, en el Paraguay se ha venido disminuyendo *sustantivamente* el analfabetismo y aumentando la matrícula escolar. Y seguiremos reduciendo el déficit en la cobertura de la educación escolar inicial y básica, mejorando igualmente la calidad de la misma. Esta Meta del Milenio podrá ser cumplida para el año 2015. Nuestro mayor reto es que al 2008 Paraguay obtenga la certificación de UNESCO por analfabetismo,

Crece exponencialmente el acceso a la educación media y, de la misma manera, a la educación superior y universitaria.

Además existe paridad de género en todos los niveles educativos, en términos de acceso y permanencia.

Asimismo, en los últimos años se ha registrado una creciente participación de la mujer en el proceso de desarrollo y un mejoramiento del régimen legal que ampara sus derechos. Y se combate la violencia contra la mujer y el tráfico de personas, alcanzando una mayor sensibilización de esta problemática.

La participación de la mujer se ha incrementado en los tres poderes del Estado a través de nombramientos de ministras, elección de parlamentarias y designación de juezas, así como en otras instancias gubernamentales.

La reforma del sistema de salud se ha estancado durante la anterior administración. Ahora ha sido reactivada por mi Gobierno, mediante el fortalecimiento de políticas públicas destinadas al mejoramiento de los indicadores básicos de salud.

Han sido muchos los esfuerzos para disminuir los índices de mortalidad materno-infantil, de desnutrición y otras enfermedades endémicas. Y grande, por otra parte, la lucha contra el sida.

En general, estamos logrando el sinceramiento de los registros estadísticos y la implementación de más recursos humanos y técnicos en el área de la salud. El Gobierno continuará llevando a cabo todos los programas para seguir evolucionando hacia los fines previstos.

Señor Presidente:

El Gobierno del Paraguay ha incorporado los principios del desarrollo sostenible en el ámbito de políticas nacionales, sectoriales, programas y proyectos que han revertido el proceso de degradación del ambiente.

Con la creación de la Secretaria del Ambiente, y en conjunto con la cooperación de los gobiernos locales y la sociedad civil, se han venido ejecutando los programas ambientales. Este año se ha aprobado una *Política Ambiental Nacional*, que apunta a la conservación y el uso adecuado del patrimonio natural y cultural, para garantizar la sustentabilidad del desarrollo, la distribución equitativa de sus beneficios, la justicia ambiental y la calidad de vida de la población presente y futura.

Tenemos por delante el desafío de cubrir los déficit en vivienda, agua y saneamiento básico, que inciden negativamente en la población, por el hacinamiento y la contaminación de los suelos, alimentos y cursos de agua. En función de los objetivos propuestos, el Gobierno está implementando programas de mejoramiento de barrios y asentamientos urbanos.

Señor Presidente:

Para avanzar en la meta de la cooperación para el desarrollo, consideramos que un régimen comercial justo y equitativo es de suma importancia para el desarrollo de nuestros países en América Latina.

En tal sentido, rechazamos todo intento de perpetuar las medidas proteccionistas del mundo desarrollado. En particular, los subsidios a la producción y a las exportaciones de productos agrícolas, así como el uso de reglamentaciones técnicas como barreras al comercio de productos manufacturados.

El progreso tecnológico debe estar al servicio del desarrollo. Eso no ocurre cuando se crea una brecha digital en donde vemos que el 80% de los usuarios de Internet se concentra en los países desarrollados, mientras la mitad del planeta no ha tenido siquiera la experiencia de una llamada telefónica.

Este patético contraste puede conducir a un escenario inevitable de mayor inequidad, ya que esta situación agrava las distancias ya existentes.

Frente a esta circunstancia se necesita de un nuevo enfoque de gestión de la investigación y el fomento de la tecnología y la innovación, para sentar las bases de un

nuevo modelo de desarrollo con rostro humano, fundado en la inteligencia, el conocimiento y la conciencia histórica de sus ciudadanos.

Senor Presidente:

En mi país avanzamos razonablemente hacia algunas de las Metas del Milenio, tales como la educación, la salud, la equidad de género, la autonomía de la mujer, el aspecto ambiental, entre otras. Sin embargo, otras metas registraron una menor evolución.

Para alcanzar los Objetivos del Milenio es imperioso incrementar los niveles de producción y empleo, lo cual exige una mejor cooperación de los países desarrollados no solamente desde el punto de vista financiero sino también en la apertura de sus mercados.

De nuestra parte, estamos trabajando para imponer un nuevo estilo de gestión pública que institucionalice la eficiencia, la racionalidad y la transparencia, a fin de mejorar la situación social, recuperar la confianza en el Estado y promover un mayor dinamismo de la sociedad.

El Paraguay necesita del esfuerzo mancomunado de los diferentes actores nacionales e internacionales para conseguir el desarrollo con equidad social dentro de un modelo de convivencia democrática. Continuaremos luchando para ello y esperamos presentar un próximo informe que refleje mayores logros en pro del bienestar y la prosperidad de nuestro pueblo.

Pues la libertad y la justicia sólo pueden consolidarse en un ambiente de desarrollo para todos.

Muchas gracias.